V

arias veces hemos anotado que la profesión contable enfrenta el reto del Reporte Integral (IR, en inglés). Obviamente hay partidarios y opositores. En el artículo [*Mandatory integrated reporting disclosure and corporate misreporting*](https://doi.org/10.1108/JAAR-02-2019-0025), escrito por Hoang, Thinh Gia; Trang Kieu Vu; Nguyen, Ha Tuyet & Luu, Hiep Ngoc. Publicado por J*ournal of Applied Accounting Research*; Leicester Tomo 21, Nº 3, (2020): 363-382, se concluyó: “*Nuestro estudio puede ser visto como una respuesta a la reciente petición de un examen más profundo de la idoneidad de la adopción obligatoria de IR. Mientras que algunos académicos (es decir, de Villiers ‎‎et al.‎‎, 2014; Adams, 2015) y los organismos profesionales (es decir, IIRC, 2013) documentan que ir puede mejorar la rendición de cuentas y la precisión de la información divulgada, sigue habiendo preocupaciones sobre la utilidad y las externalidades negativas de IR. Por lo tanto, el propósito de este estudio es examinar explícitamente el impacto de la adopción obligatoria de IR en las prácticas de información errónea de las empresas.‎ ―‎En general, documentamos que la adopción obligatoria de IR puede tener resultados deseables para las partes interesadas corporativas, los líderes empresariales, los participantes del mercado y la economía en general, ya que ayuda a reducir la asimetría de la información, los conflictos de las agencias y el mal comportamiento de los gerentes corporativos al obligar a las empresas a mejorar la relevancia y precisión de la información divulgada. Específicamente, utilizando la muestra que contiene a todas las empresas que cotizan en bolsa en Sudáfrica, encontramos que el nivel de información errónea se reduce significativamente a medida que las empresas cumplen cada vez más con el Marco de IR. Este efecto parece ser más pronunciado a medida que pasa el tiempo. Además, encontramos que los "‎‎Elementos de contenido‎‎" y los " Principios ‎‎rectores‎‎" son dos aspectos importantes del cumplimiento de ir que reducen los niveles de información errónea, mientras que los "‎‎conceptos fundamentales‎‎" pueden tener poco o ningún impacto. Con este fin, nuestros hallazgos complementan otros estudios como Bernardi y Stark (2016), Lee y Yeo (2016) y Zhou ‎‎et al.‎‎ (2017), que también sugieren que ir ayuda a mejorar la calidad de la información divulgada a los usuarios de informes corporativos.‎* (…)”

Nos parece una muy importante contribución el hecho de reducir el mal comportamiento de los administradores a la hora de preparar la información de las entidades. Seguimos padeciendo varios problemas, por ejemplo: el deseo de ocultar el tamaño o el éxito, la evasión de impuestos, el engaño de los prestamistas sobre la solvencia y sobre los inmediatos flujos de fondos, la magnificación de la situación y los resultados, aparentar el cumplimiento de exigencias regulatorias, ocultar los defectos del sistema contable y del control interno, distraer la atención sobre asuntos de menor importancia. Por lo general estas malas prácticas son acolitadas por los contadores al servicio de las empresas, más que por los respectivos auditores. Hay que cambiar la supervisión.

*Hernando Bermúdez Gómez*